



## *Nuestro último adiós*

Es triste caminar por las sendas de esta Necrópolis nuestra para dejar en silencio a quien fuera parte de nuestra vida profesional durante tantos años. Por eso, hemos querido levantar nuestras voces para decirle a nuestro colega y amigo Carlos Ramírez Angeli un responso gremial muy solidario y sentido a la vez.

Tuvimos en suerte de conocer a Carlos en sus variadas y distintas dimensiones, en lo profesional pudimos distinguir su insuperable acervo jurídico – tributario – contable con el que nos entregó sus opiniones sobre las complejas situaciones del mundo financiero en que vivimos, cuyas conclusiones eran normalmente ciertas. Carlos hizo de la Certeza Jurídica, tan en boga en los últimos años, una verdad inalienable.

También lo pudimos conocer en su dimensión gremial en la que siempre estuvo a la vanguardia de nuestro Colegio entregando sólidos argumentos legales sobre el comportamiento que como cuerpo colegiado nos correspondía asumir. En esta realidad su compromiso solidario y desinteresado es dable de recordar. Siempre estaba en su mente el ánimo gremial de unir la profesión y resaltar las virtudes de quienes la conformaban.

No podemos olvidar en las Sesiones del Consejo Directivo Nacional su innegable aporte a las situaciones que requerían la versión y el fundamento legal que nunca dejó de entregar. Su fundamentación letrada, por una parte, y su interpretación finalista de los preceptos legales y tributarios por la otra, nos enriquecieron muchas veces.

También lo conocimos en sus aspectos intelectuales y políticos en los que su consistencia con los ideales y con la doctrina que los sustenta, jamás procrastinó una idea o desmejoró su pensamiento, sus argumentos fueron una condición sine qua non que hoy día prestigian su recuerdo.

Sus creencias religiosas, que compartimos, en las que nos demostró desde cualquier ángulo la firmeza de las mismas en cuanto fue la impronta de su propia conducta en el quehacer personal y familiar.

Su afecto por su Club Santiago Wanderers de Valparaíso de cuya membresía siempre se sintió parte y su corazón verde como los pinos en cualquiera circunstancia representaba su condición de hincha permanente.

Finalmente debemos señalar que nos permitió conocer su vida personal y sus invitaciones a su Parcela a algunos Kilómetros de Santiago siendo un agrado visitarle en cuanto pudimos compartir la mesa dispuesta y los brindis preparados por su familia los que eran de veras una expresión de afecto.

En suma estuvimos en presencia de un hombre extraordinario que nos dispensó con toda generosidad su afecto, su gran disposición a servir y su espíritu solidario con el gremio que hemos compartido durante estos años.

Su esposa Maya y sus hijos Pablo y Juan Carlos, sus nueras y nietos, han tenido la suerte de compartir a este hombre extraordinario, por eso sus tristezas son de suyas muy legítimas, por lo que deben estar en la seguridad que la Paz de los Cielos ya le ha dado su acogida.

John Löcke el más célebre filósofo británico del Siglo XVII, que un día llenara de luces a Inglaterra y también a Europa, escribió en su principal Obra “Ensayo sobre el Entendimiento Humano” una certera convicción en la que indica con justeza que la relación humana perfilada sobre la exquisita bondad del hombre permanecerá siempre, independiente de la duración del tiempo. Así recordaremos a Carlos en sus virtudes y dimensiones que hemos referido.

***Extra umbra vita, ad eternum est.***

***Querido amigo Carlos, Feliz Viaje a la Eternidad. Directorio Nacional***

***Colegio de Contadores Auditores Universitarios de Chile Santiago, 4 de Enero de 2019.***